PEPE MULEIRO

GRANDES CHISTES PARA CHICOS

6

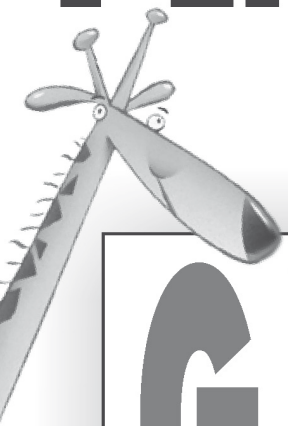
Grijalbo
www.megustaleer.com.ar

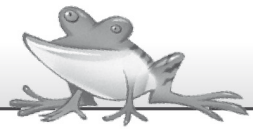
Pepe Barack Obama

No me lo van a creer
pero estuve ocupadísimo
en estos últimos meses.
Desde que escribí
Los más Inteligentes
Chistes de Gallegos y
otros cincuenta títulos,
nunca estuve tan ocupado.
Recorrí mi país de punta
a punta.
Todo el mundo
me felicitaba,
todos querían saludarme,
y todos me decían:
–Muy buenos sus
chistes, Pepe.
Muy buenos. La verdad es
que usted debería
ser presidente. Esos
chistes son geniales.
Bueno... ¡aquí estoy!

(Fragmento de la biografía de Pepe Domingo Muleiro y Obama,
el ya mítico autor de chistes de todo tipo y color)

PEPE MULEIRO

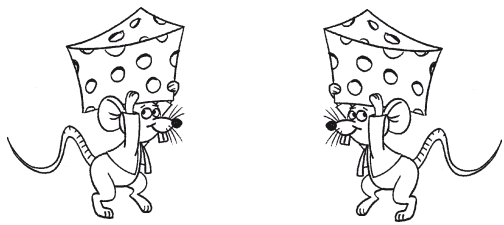




GRANDES CHISTES para CHICOS 6

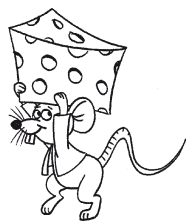
Grijalbo

A
Moni y Sebi
Nieves y Lucas
Paula y Willy
Mateo y Renzo
Vilma y Agus
Ricardo y Andrés



hola

¡Gracias por la Risa!

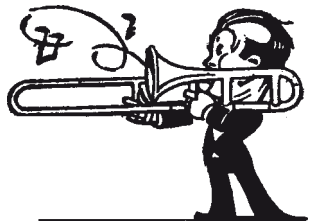


chicos

Bueno... ¡empezamos!

CONTRA TODA FORMA DE OPRESIÓN Y CENSURA.

Pepe Muleiro



—¡Usted ha robado este Mercedes Benz!

—¿Yooo? Está equivocado, agente. Si quiere, revíseme.

—¿Por qué el lechoncito anda siempre con la cabeza baja?

—No sé.

—Porque le da vergüenza que su madre ***sea una chancha.***

—Ayer perdí a todos mis amigos.

—¿Un accidente?

—Vendí la quinta que tenía parrilla y pileta de natación.

Un ladrón ataca a Manolo con una pinza. Le aprieta la panza con mucha fuerza. Manolo, muy dolorido, grita:

–**¡Llévatelo todo, por favor toma mi billetera pero no aprietes más la pinza en mi panza! ¡Llévate todo mi dinero!**

El ladrón agarra la billetera y el dinero, afloja el alicate y se prepara para huir, pero Manolo lo detiene y le dice:

–**En el zapato hay 500 dólares.**

–¿Por qué me lo dices? No iba a revisarte el zapato.

–**Para que te compres una pistola, imbécil, ¡que eso duele muchísimo!**

–Estoy quedándome ciego y sordo, ¿sabes, Pepe? No sé para qué quiere Dios que siga viviendo con 89 años.

–No digas eso, Paco. El Señor tiene motivos que a veces nosotros no alcanzamos a comprender. Y si todavía te tiene aquí será que te ha reservado alguna tarea.

–¿Ah, sí? ¡Pues no la haré!

El alcalde gallego hablando a la gente:
–Y este año hemos alquitranado la carretera...
Uno le apuntó por atrás en voz baja:
–Asfaltado...
–Bueno, y si os he faltado, perdonadme.

Decía Muleiro:

El mimo es fantástico, pero si supiera hablar sería una sensación.

–¿Por qué tienes siete puntos de sutura en la cabeza?
–Por un golpe de calor.
–¿Un golpe de calor? ¡Imposible!
–Pero sí. Ayer llegué tardísimo a casa y mi mujer me tiró con la plancha.

OH! AH! EH!

El gallego Muleiro con un editor:

—¿Por qué no publicó mi novela, Don Paco? ¿Le pareció demasiado larga?

—Demasiado larga, demasiado ancha y demasiado espesa, Pepe.

No puedes tener todo . . .

¿dónde lo guardarías?

Manolo consiguió dar vuelta su vida.

Antes estaba deprimido y triste.

Ahora está triste y deprimido.